

## ECONOMÍA Y NEGOCIOS

# Los buenos resultados de 2017 disparan el apetito inversor de los grandes grupos hoteleros

JAVIER SALVATIERRA, Madrid  
Las grandes cadenas hoteleras españolas navegan con el viento a favor por el creciente negocio del turismo, tanto en España como en el resto del mundo. Con ese impulso, han cerrado un ejercicio 2017 muy positivo y al comienzo de 2018 presentan

ambiciosos planes de crecimiento. Meliá prepara 55 aperturas para este año y el que viene, tras abrir 10 en 2017; Barceló tiene planes para inaugurar otros 17 en tres años, mientras que RIU prevé invertir 2.500 millones hasta 2022. NH optará mientras por reducir su deuda y crecer en precios.

Las cuatro principales cadenas hoteleras españolas han aprovechado la celebración de Fitur en Madrid, la gran feria española del turismo, para hacer balance de 2017 y enseñar sus planes a corto plazo. El crecimiento es uno de los objetivos primordiales para casi todas en un mercado “muy atomizado” —en palabras de Gabriel Escarrer, consejero delegado de Meliá— en el que se aprecia una querencia por la concentración para ganar tamaño y competir con los grandes del mundo. Un ejemplo fue el reciente intento de Barceló por fusionarse con NH, oferta que fue rechazada.

Escarrer fue el encargado de presentar los planes de Meliá, el mayor grupo español. A cierre de 2017, la cadena, especializada en el segmento vacacional, contaba con 385 hoteles en todo el mundo con 97.000 habitaciones. Escarrer aseguró que tiene 71 nuevos establecimientos (90% en régimen de gestión) con 17.000 habitaciones más ya firmados para los próximos tres años, con el foco puesto especialmente en Asia Pacífico (22 hoteles), Europa-Oriente Medio (19) y América (23 entre Cuba y el continente). Hasta septiembre de 2017, el grupo había ingresado 1.458 millones, un 5% más que un año antes, con un beneficio neto de 119 millones (+22,5%). Su deuda de 584 millones creció un 7,7% más.

Barceló, que no es una compañía cotizada, tiene aún menos problemas de deuda, según afirmó Raúl González, consejero delegado de la cadena. “Estaremos en deuda cero en primavera”, dijo. Con ese músculo, y tras el fallido intento de fusionar el negocio con NH, Barceló también tiene apeti-

to. En un 2017 “excelente”, sus ingresos crecieron un 36%, hasta 2.700 millones de euros. El negocio hotelero subió un 10% e incorporó 10 nuevos establecimientos a su cartera, que ya asciende a 236 hoteles (52.319 habitaciones).

Tiene otros 17 más firmados para los próximos tres años, con una apuesta particular por Emiratos Árabes, especialmente Dubai. Tras el rechazo “un tanto abrupto” de la oferta de fusión a NH, González explicó que el grupo es-

## Una cara factura por la crisis catalana

Meliá aseguró ayer que la inestabilidad del último trimestre en Cataluña por el desafío independentista le ha costado unos 3 millones de euros. Así lo explicó el consejero delegado del grupo, Gabriel Escarrer. Según el directivo, la crisis se ha dejado notar especialmente en el mercado del turismo de eventos, que suele coger impulso al término del periodo vacacional de verano. Meliá se sumó así ayer a las quejas de NH, que el lunes reconoció que la crisis catalana le ha costado 2 millones en su resultado de explotación (ebitda).

tá estudiando “qué hacer con la capacidad” de inversión. Las cifras de inversión que maneja son superiores a los 1.500 millones invertidos en 2012-17.

NH (380 hoteles, 58.926 habitaciones), se centra en refinanciar su deuda (694 millones en septiembre de 2017) y en mejorar los ingresos por habitación. Según explicó en Fitur Ramón Aragónés, su consejero delegado, la apuesta hoy es “crecer en precio medio, no en volumen”. El precio medio del grupo hoy está en 96 euros, frente a 77 de 2013. La idea es superar los 100 en 2018. Tras lograr ingresos de 1.169 millones hasta septiembre (+6,7%), Aragónés afirmó que 2017 ha sido un año “extraordinario”.

La mallorquina RIU, un día antes de la apertura de Fitur, también fijó objetivos de crecimiento ambiciosos, con un plan para invertir 2.500 millones en los próximos cinco años.



Los Reyes inauguraron ayer la 38ª edición de la Feria Internacional de Turismo (Fitur), que se celebra en Ifema hasta el domingo y que acoge a unas 10.000 entidades públicas y privadas de 165 países. Don Felipe y doña Letizia recorrieron varios pabellones. / ULY MARTÍN

## El sector de formación pide que el control no asfixie su actividad

Empleo responde que los cursos deben respetar criterios de calidad y transparencia

M. V. GÓMEZ, Madrid  
Los casos de corrupción en torno a la formación para el empleo generaron una muy mala imagen del sector. Para atajarlo, la Administración extremó los controles, pero algunas esas medidas “están haciendo muy difícil la supervi-

encia” del sector. Las empresas no piden acabar con los controles ni volver a la situación anterior, sino que esa supervisión no asfixie su actividad.

Esta fue una de las peticiones que las tres patronales del sector (AEGEF, ANCED y CECAP) du-

rante la presentación de un informe sobre la situación del sector elaborado por el anterior ministro de Trabajo, Valeriano Gómez. En el acto, Jorge Azcárate, presidente de ANCED (patronal de firmas de formación a distancia), recurrió a su propio ejemplo para ilustrar esa asfixia: “Una de estas medidas es la desaparición de la modalidad [de formación] a distancia”.

Poco más adelante Azcárate señaló que “no es lógico que el Ministerio de Empleo prohíba la impartición de esta modalidad” y lo contrapuso con la situación en la Formación Profesional, en la que “Educación acepta ciclos formativos de Formación Profesional” a distancia.

Desde la plataforma fundada por estas tres patronales, no se

reclamó como sí hace CEOE —de la que forman parte— que se haga tabla rasa respecto de la ley actual. No obstante, sí que se reclaman cambios en la ley y en los decretos que regulan en el sector. Su reclamación, como expuso el exministro Gómez, pasa también porque haya “estabilidad. Con estabilidad, las cosas funcionan mejor”.

En su intervención, Gómez calificó la ley actual de “una buena ley”, aunque su autoría es del equipo que le sucedió a él en el Ministerio, el de Fátima Báñez. El exministro también recordó que la ley contó con el respaldo del 90% del arco parlamentario de la legislatura anterior. No obstante, su informe sí que contiene reclamaciones que exigen cambios en la norma actual.

La respuesta a estas intervenciones llegó de la mano del director general de los Servicios Públicos de Empleo, Julio Martínez Meroño, quien defendió que el desarrollo de la norma —muy criticado en su momento por no contar con apoyo de los agentes sociales— no haya llegado hasta bien entrado 2017, pese a que la ley se aprobó en septiembre de 2015. Expuso que antes no había podido hacerse por la parálisis política.

Sobre el exceso de control y la asfixia que denunciaban las patronales, contestó que actualmente la formación no tiene un problema de disponibilidad presupuestaria. Pero que esos recursos deben gastarse en formación que responda a los criterios que exige el Tribunal de Cuentas: “calidad, concurrencia y transparencia”.